

Estudiante realizando diagnóstico epidemiológico en Morropón, Piura.

ODONTOLOGÍA SOCIAL EN LA UPCH

APRENDIZAJE PARA TODA LA VIDA

Bien dicen los orgullosos profesionales de la salud bucal egresados de nuestra universidad, que "ser odontólogo no es solo curar dientes". En efecto, se trata de una profesión que trasciende la práctica curativa temporal y que en un país como Perú hasta se convierte en una reñida necesidad ante los evidentes signos de déficit de atención odontológica (solo existen 1 600 dentistas en el sistema público para atender a 28 millones de peruanos), tal como lo revela un reciente estudio del Ministerio de Salud (MINSA).

Y si este dato nos dejó boquiabiertos, un verdadero dolor de muela nos podría ocasionar saber que ese mismo informe asegura que el 95% de peruanos padece de caries, y que a dos de cada diez peruanos les falta, al menos, un diente.

Ante este revelador panorama, la odontología social constituye una vía que podría no solo salvar a miles de peruanos de las caries, sino también devolverles las ganas de sonreír sin necesidad de cubrirse la boca para esconder la ausencia de alguna pieza dental. De hecho, la UPCH a través del Departamento de Odontología Social de la Facultad de Estomatología viene trabajando hace más de 40 años en esta área, lo que ha significado formar a cientos de jóvenes en el arte y la ciencia de la salud bucal.

Aprendizaje social

Pero el aprendizaje no solo ha estado en las aulas, ya que la preparación se ha complementado alcanzando un gran nivel profesional durante todos estos años en zonas urbanas y rurales de Lima y del interior del país (Cañete, Yauyos, Cátac, Junín, Pasco, Ayacucho, Amazonas, Huaraz, Piura y Cajamarca).

"El objetivo es la formación de líderes y su vinculación con la sociedad en el área de la salud pública odontológica a través de experiencias rurales y urbano-marginales mediante cursos. Y todo orientado a grupos, es decir, el sujeto de estudio, análisis

e intervención es la comunidad", dice el Mg. César del Castillo, jefe del Departamento Académico de Odontología Social y del Departamento de Responsabilidad Social de la Facultad de Estomatología Roberto Beltrán.

Del Castillo explica que los alumnos de estos cursos aprenden sobre epidemiología, prevención, investigación, servicios de salud, promoción de la salud y capacitación de promotores de salud. Así, el esquema de trabajo incluye dos cursos de diagnóstico y tres de intervención y evaluación, con componentes de ciencias sociales, lo que les permite aplicar todo lo aprendido cuando realizan el Internado en Odontología Social, que dura cuatro meses.

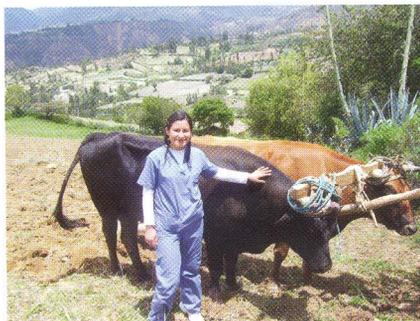
"La idea es que piensen como profesionales de la salud en un concepto amplio, y luego, que lo hagan como ciudadanos, preocupados por la pobreza, el medio ambiente, etc., y que se sientan involucrados", asegura.

Experiencia de vida

El Internado Rural de la Facultad de Estomatología se realiza casi desde la fundación de la facultad, con una duración de cuatro meses presenciales. Un total de 16 semanas que en realidad significan para el alumno una lección de vida, ya que en este tiempo pasa de la "comodidad" de una vida urbana junto a su familia y amigos en Lima a un lugar que dista enormemente de lo que hasta ese momento ha formado parte de su "hábitat natural".

"Desde 2001 este internado se realiza en Piura y Cajamarca.

Participan entre 70 y 75 alumnos por año. El alumno trabaja en un centro de salud como odontólogo, es decir, primero en una sede de apoyo, para luego participar en un plan paralelo en una comunidad rural. Aquí aplican todo lo aprendido en las aulas. Empiezan como alumnos, salen como ciudadanos", concluye Del Castillo sobre el significado de esta experiencia.



Estudiante en internado rural en Cajamarca.